

# LA MEDIDA DE LA GLORIA

## MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

**EVANGELIO DE SAN LUCAS 6, 38. *Una medida buena, apretada, remecida hasta rebosar, pondrán en el halda de vuestros vestidos. porque con la medida con que midáis se os medirá a vosotros.*** Observa que la medida es triple: de fe, de penitencia, de gloria.

La medida de fe es buena por la recepción de los sacramentos; llena, por la práctica de las buenas obras; remecida, por el sufrimiento de la tribulación o martirio por Cristo; desbordante por la perseverancia final. De esta medida dice el Apóstol a los romanos: *Tened una sobria estima según la medida de la fe que otorgó Dios a cada cual.* La medida de la penitencia es buena por la contrición, en que se conoce la bondad de Dios; llena por la confesión que debe realizarse plenamente; sacudida por la satisfacción; desbordante, por el perdón de toda culpa y la rectitud de intención. Con relación a esta medida se lee en el libro de la Sabiduría: *Tu todo lo dispusiste con medida, número y peso. Todas las cosas, es decir, toda la salvación del alma, dentro de la cual debe hacerse todo lo que se hace y a la cual debe ir orientado todo lo que hace el hombre.*

*Medida buena* es el gozo sin dolor; *llena*, es la plenitud sin vacío alguno; *remecida*, es la firmeza sin disolución, pues lo que es removido se aprieta con lo sólido; *desbordante*, es el amor sin ficción, pues todos se alegrarán del premio de los otros, y así el amor desbordará en el otro.

*Con la misma medida etc.* Comenta San Agustín: Con la voluntad propia mide el bueno las buenas acciones; con ella se le medirá la bienaventuranza: Con la voluntad propia mide el malo las malas obras; con ella se le medirá la desdicha.

## ORACIÓN

Así, pues, te pedimos. Señor Jesucristo, que con la medida de la fe nos repartas los carismas del Espíritu Santo y nos colmes con la medida de la penitencia, para que después con tu rostro nos sacies con la medida de la gloria.

Ayúdanos, tú, que eres bendito por los siglos. Amén.